

## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

*“Respetando la Vida de la Familia ”*

### Growing and Sharing in Jesus Christ

*“Respecting the Life of the Family”*

The longer form of today’s Gospel (Mark 10:2-16) gives us a glimpse into the Church’s teachings on marriage and family life. Unfortunately, like the Pharisees who ask the question on divorce, most people read only the short form of the Gospel and see this passage as a commandment, telling us what to do. They do not delve into the hidden truths that the teaching is based upon. Short-sighted interpretation and reading the Bible as separate passages always leads to poor preaching and weakens our faith. We must try to avoid these temptations, especially when the teachings seem the most straightforward to us.

Christian family life is not about a man and a woman and the children they produce. Christian family life, according to Jesus’ teaching, is an act of God, a submission to the Divine Plan, and a completion of the Creative power of God. Created male and female, the Christian family is part of the Divine Plan. The Christian family is also a new reality where those who marry become “one flesh” or one earthly being. In most societies, marriage is a contract, sometimes entered into by the spouses, sometimes entered into by the parents. A human marriage enriches the families involved through dowries, through treaties, through children or through the tax laws. A Christian marriage enriches the Church because it is a living witness of God’s love for us, the unity of Christ and all believers. History teaches us that social marriages have always been subject to changing the terms of the contract which allowed for divorce. A Christian family is an act of God, and therefore, not subject to these human changes and desires.

Interestingly enough, Mark places Jesus’ teaching inviting the little children to come to him just after the teaching on marriage and divorce. This is not a separate teaching, but an integral part of the teaching on Christian family life. For the most part, marriage produces children, and part of God’s plan is that these children should come to know His love. While we treasure the beautiful words of the Gospel which says that the “Kingdom of God belongs” to children, what we often fail to remember is that we are all children of God. Just as a child belongs by birth in the family home, so we too, by Baptism, belong in the Kingdom of God. A child accepts gladly the embrace of their parents, so too, Christians accept gladly the embrace of Christ.

Respect Life Month challenges us to look at the many evils which plague our society because we fail to fully respect the Gift of Life which comes from God. We should also look at the many blessings which come to those who do respect the Gift of Life. The blessings of a Christian family build up our society when at home and away we celebrate God’s hand embracing us and guiding us, giving each of us a place in His Kingdom.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fr Nick*



La versión larga del Evangelio de hoy (Marcos 10:2-16) nos da un vistazo de las enseñanzas de la Iglesia acerca del matrimonio y la vida familiar. Desafortunadamente, al igual que los fariseos que hacen la pregunta sobre el divorcio, la mayoría de la gente solamente la versión corta del Evangelio y toma este pasaje como un mandamiento, diciéndonos lo que debemos hacer. No profundizan en las verdades ocultas en las cuales la enseñanza está basada. Una interpretación cerrada y la lectura de la Biblia en pasajes separados siempre nos lleva a una pobre predicación y debilita nuestra fe.

Debemos de evitar estas tentaciones, especialmente cuando las enseñanzas parecen ser las más correctas para nosotros. La vida cristiana de la familia no es acerca de un hombre y una mujer y los niños que producen. La vida de la familia cristiana, de acuerdo con la enseñanza de Jesús, es un acto de Dios, un someterse al Plan Divino, y el completar del poder creativo de Dios. Creados hombre y mujer, la familia cristiana es parte del Plan Divino. La familia cristiana es también una nueva realidad donde los que se casan se hacen “una sola carne” o un sólo ser terrenal. En la mayor parte de las sociedades, el matrimonio es un contrato, algunas veces hecho por los esposos, otras veces hecho por los padres. Un matrimonio humano enriquece a las familias envueltas a través de dotes, tratados, hijos o a través de leyes de impuestos. Una familia cristiana enriquece a la Iglesia ya que es un testigo viviente del amor de Dios por nosotros, la unidad de Cristo y la de todos los creyentes. La historia nos enseña que los matrimonios sociales han estado siempre sujetos a cambiar los términos del contrato para que permitiera el divorcio. Una familia cristiana es un acto de Dios, y por consiguiente, no está sujeta a estos cambios y deseos humanos.

Algo muy interesante es que Marcos pone las enseñanzas de Jesús invitando a los niños a que vengan a Él enseguida de las enseñanzas sobre el matrimonio y el divorcio. Este no es una enseñanza separada sino una parte integral de la enseñanza sobre la vida de la familia cristiana. Por lo general, el matrimonio produce niños, y en parte el plan de Dios es que estos niños lleguen a conocer su amor. Mientras que valoramos las palabras bonitas del Evangelio que dice que “El Reino de Dios Pertenece” a los niños, a menudo olvidamos que todos somos hijos de Dios. Así como un niño pertenece, por nacimiento, a la casa de la familia, así también por el Bautismo, pertenece al Reino de Dios. Un niño acepta con felicidad el abrazo de sus papás, así también los cristianos aceptamos con felicidad el abrazo de Cristo.

El de Respeto a la vida nos pone el reto de mirar a los muchos males que aquejan a nuestra sociedad porque faltamos a respetar completamente el Don de la Vida que viene de Dios. También debemos ver las muchas bendiciones que reciben aquellos que respetan el Don de la Vida. Las bendiciones de la familia cristiana son la base de nuestra sociedad cuando en casa o fuera celebramos el abrazo de Dios que nos guía dándonos a cada uno un lugar en su Reino.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolás*